

LAS AVES COMO ATRACTIVO TURISTICO: EL TURISMO DE OBSERVACION DE AVES EN CUBA Y MATO GROSSO DO SUL, BRASIL BIRDS AS TOURIST ATTRACTION: BIRDWATCHING TOURISM IN CUBA AND MATO GROSSO DO SUL, BRAZIL

FREDDY CAMARA GARCIA¹

Universidad de La Habana, Cuba

EDUARDO SALINAS CHÁVEZ²

Universidade Federal de Mato Grosso do Sul, Brasil

NEIVA MARIA ROBALDO GUEDES³

Universidade Anhanguera, MS, Brasil

MARTA REGINA DA SILVA MELO⁴

Universidade Anhanguera, MS, Brasil

RICARDO REMOND NOA⁵

Universidad de La Habana, Cuba

RESUMEN

El artículo aborda dos experiencias de turismo de observación de aves, la primera en Cuba a escala nacional y la segunda en el estado Mato Grosso do Sul, en Brasil. A partir del análisis de la importancia económica del turismo de observación de vida silvestre, se discuten los conceptos de turismo de observación de aves y su relación con el turismo de naturaleza y el ecoturismo. Para ambos territorios se analizan las características de la avifauna,

Fecha de Recepción: 26 de julio de 2019. Fecha de Aceptación: 2 de diciembre de 2019

¹ Doctorando en Geografía, Facultad de Geografía, Universidad de La Habana, Cuba, E-mail: caliban1969@yahoo.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8715-0121>

² Profesor Visitante Extranjero, Universidade Federal de Mato Grosso do Sul, Tres Lagoas, Brasil, E-mail: esalinasc@yahoo.com ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-5976-0475>

³ Professora do Programa de Pós Graduação em Meio Ambiente e Desenvolvimento Regional, Universidade Anhanguera, Campo Grande, MS, Brasil e Presidente do Instituto Arara Azul, E-mail: guedesneiva@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2887-133X>

⁴ Doutoranda em Meio Ambiente e Desenvolvimento Regional, Universidade Anhanguera, Campo Grande, MS, Brasil, Bolsista da CAPES, Email: martamelors@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5025-5912>

⁵ Profesor Titular, Facultad de Geografía, Universidad de La Habana, E-mail: remond@geo.uh.cu ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-7542-0833>

su composición, los hotspots y especies de especial interés, las investigaciones realizadas sobre la misma, la organización de la actividad turística y los mercados fundamentales. Se mencionan los criterios ornitológicos y logísticos que determinan el diseño de los itinerarios turísticos para el segmento más especializado y que explican la estandarización de un modelo espacio-temporal en Cuba y cómo se organiza este turismo en Mato Grosso do Sul, alrededor de eventos y acciones hasta ahora puntuales, que logran una gran participación del segmento nacional en el caso brasileño y del segmento internacional en el caso cubano.

Palabras claves: Avifauna, Turismo de Observación de aves, Cuba, Mato Grosso do Sul

ABSTRACT

The article discusses two birding tourism experiences, the first in Cuba on a national scale and the second in the state of Mato Grosso do Sul, in Brazil. Based on the analysis of the economic importance of wildlife watching tourism, the concepts of bird watching tourism and its relationship with nature tourism and ecotourism are discussed. For both territories, the characteristics of avifauna, its composition, hotspots and species of special interest, the research carried out on it, the organization of tourist activity and the fundamental markets are analyzed. The ornithological and logistic criteria that determine the design of tourist itineraries for the most specialized segment are mentioned, which explain the standardization of a spatial-temporal model in Cuba and how this tourism is organized in Mato Grosso do Sul, around events and actions that so far have achieved a great participation of the national segment in the Brazilian case and the international segment in the Cuban case.

Key words: Avifauna, Birdwatching tourism, Cuba, Mato Grosso do Sul

1. INTRODUCCIÓN

El paisaje cultural es el resultado del desarrollo de actividades humanas en un territorio concreto. Sus componentes son el sustrato natural, la acción humana y el conjunto de actividades desarrolladas.

Las aves constituyen los vertebrados con mayor número de especies a nivel mundial, estando presentes en casi todos los ambientes y ecosistemas del planeta, constituyéndose en importantes indicadores de la calidad ambiental de un territorio (Brettas y Silveira, 2015; Gonçalves y Toledo, 2016). Acompañando al hombre desde la antigüedad, pasando de ser solo objetos de contemplación y adoración, a convertirse en parte del desarrollo de la humanidad como: deporte (cetrería, declarada Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO, en el año 2010) o su caza, como mensajeros en tiempos de paz o de guerra (la Colombofilia) e incluso según algunos autores como instrumentos de propagación de

organismos patógenos en la guerra biológica (Benítez et al., 2018).

De variadas formas, tamaño, colores, cantos y comportamientos, las aves están presentes en el día a día de las personas, tornándose conocidas y encantadoras. De esta forma, la observación de aves puede ser una herramienta importante para traer de vuelta a las personas al contacto con la naturaleza, estimulando la consciencia de la conservación por la biodiversidad (Gonçalves y Toledo 2016; Oppliger et al, 2016a).

Las experiencias en la naturaleza de forma general proporcionan beneficios intangibles a las personas, como son: reducción o recuperación del stress, integración social, mejoran el buen humor y el bienestar y contribuyen a una mejor integridad física y psicológica (Hausman et al., 2017). Juntamente con los mamíferos terrestres y marinos, las aves son los animales preferidos para el turismo de observación de fauna silvestre

La conservación de las aves es importante por el propio valor de su existencia, su valor cultural, social y ambiental. Las aves desempeñan un papel ecológico inestimable en la naturaleza como: polinizadoras, dispersoras de semillas, el control de insectos y pequeños roedores, son necrófagas, ingenieras ambientales (construyendo estructuras o realizando aberturas o cavidades para su reproducción), y sobre todo por su gran sensibilidad a pequeños índices de contaminación y polución ambiental, siendo excelentes indicadores ambientales y convirtiéndose en especies bandera para diversos programas de conservación (Gwynne et al., 2010).

El desarrollo de la observación de aves desde un pasatiempo de unos pocos individuos a mediados del siglo XIX, a una actividad turística organizada y masiva, en las últimas décadas del siglo XX, contribuye a la creación de empleos, beneficia a las economías locales, eleva los conocimientos sobre las especies, impulsando la conservación de sus hábitats, de las áreas naturales protegidas y de la biodiversidad en general.

En este artículo pretendemos, como parte de la colaboración entre especialistas de Brasil y Cuba en esta temática, realizar algunas reflexiones sobre la observación de aves como actividad turística, su desarrollo y perspectivas en Cuba un archipiélago tropical con una avifauna importante y condiciones favorables para su realización, por su cercanía a los principales mercados emisores de esta modalidad turística a nivel mundial y el estado de Mato Grosso do Sul en Brasil, una región tropical continental, con importantes recursos faunísticos, especialmente aves, asociado esto, con su posición en la frontera entre el Bioma de Cerrado al este y los extensos humedales conocidos como Pantanal al oeste y donde la

observación de aves en su medio natural se ha convertido en parte importante de su oferta turística.

2. DE LA OBSERVACIÓN DE VIDA SILVESTRE A LA OBSERVACIÓN DE AVES

Los autores Roe, Leader-Williams y Dalal-Clayton (1997, p.4) se refieren al turismo de vida silvestre (wildlife tourism en inglés) como:

..... todas las formas y tipos de turismo que envuelven el disfrute de las áreas naturales y la vida silvestre, pudiendo definirse como el turismo que tiene como objetivo principal el uso extractivo o no de los animales salvajes en condiciones naturales, pudiendo ser masivo o no, de bajo o alto impacto, generar altos o bajos beneficios económicos, ser sostenible o insostenible, doméstico o internacional y diario o de larga duración.

Considerando como uno de los elementos centrales de este concepto el tipo o carácter que puede ser: extractivo o contemplativo. En el primero se consideran a la caza y la pesca, mientras que en el segundo grupo se incluyen, los safaris, la observación de ballenas, rayas, tortugas, mariposas o gorilas y el buceo con delfines y tiburones, entre muchos otros.

La observación de la fauna en sus hábitats naturales es una experiencia inspiradora y memorable, así como una gran motivación personal para la conservación de la misma (Isaacs, 2000; Roe, Leader-Williams, Dalal-Clayton, 1997) y aunque es esencialmente una actividad contemplativa, en algunos casos puede incluir la interacción con los animales observados, como es tocarlos o alimentarlos (Higgington, 2004; Boyle, Samson, 1985; Newsome, Dowling, Moore, 2005).

A nivel global, según estudios realizados, entre un 20 y un 40% de todos los turistas internacionales están interesados en observar de alguna forma la fauna silvestre. En un continuum que va desde aquellos turistas que disfrutan un encuentro casual, a los que toman una excursión dentro de su viaje específicamente para observar la fauna silvestre, hasta los turistas cuyo objetivo principal del viaje es la observación de vida silvestre (Roe, Leader-Williams, Dalal-Clayton, 1997).

La contribución del turismo de vida silvestre a las economías de los países donde se desarrolla se ha incrementado significativamente en las últimas décadas. Según el US Fish & Wildlife Service (2016), solo en los EE. UU, la observación de vida silvestre tiene un impacto económico de unos 80 mil millones de USD anuales. Lo que incluye los gastos de alimentación, transporte y hospedaje realizados para esto. En África, según datos del año 2011, el turismo en Kenia,

Tanzania y Uganda contribuyó con el 5.7, 5 y 4% del PIB de estos países respectivamente (Intosaiwgea, 2013; Font, Cochrane, Tapper, 2004; Higginbottom, Northrope, Green, 2001; PAN Parks 2011). El ecoturismo, una parte del cual corresponde a la observación de vida silvestre, generó en ese mismo año, 255 millones de empleos y representó el 9% del Producto Interno Global.

Según cifras del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) solo el buceo con tiburones recauda anualmente 42,2 millones de dólares en Fidji, 18 millones en Palaos y 36,6 millones en las islas Maldivas. A su vez, Kenia ingresa anualmente alrededor de mil millones de dólares por los safaris que se realizan en su territorio (Watson, 2019).

Un aspecto relevante es la creciente noción en muchas regiones, países, gobiernos, agencias oficiales, turoperadores, instituciones de conservación y gran parte de la población de que los animales tienen más valor económico vivos, que muertos. Estudios señalan que un solo león en el Parque Nacional Amboseli en Kenia tiene un valor equivalente a 27.000 USD anuales, mientras que una manada de elefantes aporta 610.000 USD en un año (Lindberg, 1991). Países como Costa Rica, Ecuador, Belice, Kenia, Tanzania y África del Sur, son solo algunos ejemplos donde el turismo de observación de vida silvestre es responsable por la casi totalidad de los ingresos internacionales por turismo (EDROMA, 1997). De acuerdo a la International Whaling Commission (2019), en el año 2009 unos 13 millones de personas participaron en la observación de ballenas (o cetáceos en general) a nivel mundial, con gastos superiores a 2 mil millones de dólares y unos 13 mil empleos relacionados.

El hecho de que la biodiversidad presente altos valores económicos en su propio ambiente natural, sin ninguna transformación, da la posibilidad de que ella misma pueda convertirse en una herramienta ideal para su propia conservación. Sin embargo, solo un escaso porcentaje de los ingresos obtenidos por esta actividad se invierte en la recuperación de las áreas degradadas, la educación ambiental y en la mejora de las condiciones de vida de la población del entorno, entre otros. Este último es uno de los factores que probablemente contribuyen a la caza furtiva y al comercio ilegal de animales y de productos derivados de ellos, que son responsables por entre un 32 y un 48% de la disminución de la fauna silvestre a nivel global en las últimas décadas, incluso dentro de las áreas naturales protegidas (Dias, 2011; Rodger, Moore, Newsome, 2009).

Aunque idealmente inocuo para la fauna, algunos especialistas y ambientalistas alertan sobre el crecimiento descontrolado de este segmento de turismo. Cada vez más

personas buscan la experiencia de observar a los animales en su hábitat natural, por ejemplo, en Kenia, en las Islas Galápagos, en Indonesia o en México lo que lleva al deterioro de las condiciones de los parques u otras áreas. A esto se suma que los turistas tratan de observar a los animales cada vez más cerca, alimentarlos y terminan afectando el comportamiento de estos (Higginbottom, 2004; Whitelaw, King, Tolkach, 2014).

2.1 La observación de aves

Weidensaul (2007) señala que el término “birding”, aparece con el sentido con el que lo conocemos hoy, en el título del libro “A Birding in a Bronco” de Florence Merriam en 1896. Por su parte, el término “bird watching” aparece por primera vez como título de un libro publicado en el Reino Unido en 1901 por el ornitólogo británico Edmund Selous (1857-1934), Bircham (2007). Ambos términos presentan diferencias de carácter semántico dentro del mundo anglosajón Cocker (2001), Moss (2005) y Salinas y Cámara (2016) señalan que hay mayor uso del término birding en los EE. UU y Canadá y birdwatching en el Reino Unido y en los medios de comunicación, en general.

La observación de aves como actividad recreativa, relativamente inocua para las aves, tuvo su origen en Gran Bretaña y los EE. UU a finales del siglo XIX. En el contexto de las consecuencias de la Revolución Industrial (López, 2008) sobre las condiciones económicas, sociales y ambientales. La demanda de aves como objetos decorativos taxidermiados, para la industria de sombreros, la caza y el comercio llevaron a una gran mortalidad en la avifauna. La fuerte oposición a estas prácticas llevó a la creación de las primeras organizaciones de protección de animales, específicamente de aves, las primeras legislaciones para protegerlas (Bircham, 2007), la creación de los primeros parques nacionales, así como las primeras prácticas contemplativas de la vida silvestre y de turismo de naturaleza de forma organizada.

La conformación de las características de la observación de aves ocurrió durante el período entre 1901 y 1914, con la sustitución de la colecta física por la observación puramente lúdica y el registro de especies, lo que dotaba al observador de objetivos a cierto plazo y la noción de éxito en dicha carrera. Moss (2005) señala entonces el delineamiento de dos puntos del continuum de esta actividad recreativa: el primero más puramente contemplativo asociado con el término birdwatching y el otro con un carácter más competitivo (birding) y cuya meta está asociada con “detectar-identificar-marcar” el mayor número de especies en el menor tiempo posible.

En esta época surgen los primeros eventos para observadores de aves como son: el “Christmas Bird Census”

(Conteo de Aves de Navidad) en 1900 en los EE. UU y la “Lista de Aves en Año Nuevo” o New Year’s Day List, en 1905 en Gran Bretaña que contribuyeron significativamente con los estudios científicos sobre la migración de las aves, el anillamiento, etc., asociado con la creciente participación de aficionados más especializados (Moss, 2005; Bircham 2007).

Estos eventos y otras iniciativas fueron acompañadas con el perfeccionamiento de los dispositivos ópticos y la aparición de las primeras guías para la identificación de las aves (López 2008; Weidensaul, 2007) que culminó con la aparición de las guías “Peterson”, en 1934 (Alderfer, 2006).

Para Dunne (2003) birdwatching o birding es una modalidad de observación de vida silvestre en que la observación se convierte en una actividad recreativa. Puede realizarse con o sin medios ópticos, o escuchando el canto y sonidos de las aves. Otros como Joseph Hickey, distanciándose de esta visión puramente técnica y hasta reduccionista, plantea que “la observación de aves es mucho más que eso, es el arte de descubrir cómo viven las aves” (Weidensaul, 2007, p.7). Para el público en general, la observación de aves es vista como poco más que un hobby. Sin embargo, para los observadores de aves ávidos, es mucho más que un hobby, ya que promueve una actividad de ocio gratificante y desestresante, con recompensas intelectuales, recreativas y científicas para sus practicantes (Lake Region Audubon Society, citado en AVIAEXPORT, TOURISM, LEISURE and SPORTS, EUROPRACTIS, 2012; Athiê, 2007).

Otros autores señalan a esta actividad como una de las de mayor crecimiento a nivel mundial en los últimos 20 años. Sin embargo, faltan las estadísticas confiables tanto a nivel mundial como a nivel regional para sustentar esto. La excepción la constituyen los Estados Unidos, donde según diversas fuentes el número de observadores de aves pasó de 55,7 millones en el año 1996, a 82 millones en el 2007, con gastos por encima de los 35 000 millones de dólares y la creación de más de 671 000 empleos (Birdlife, 2018; Carver, 2009).

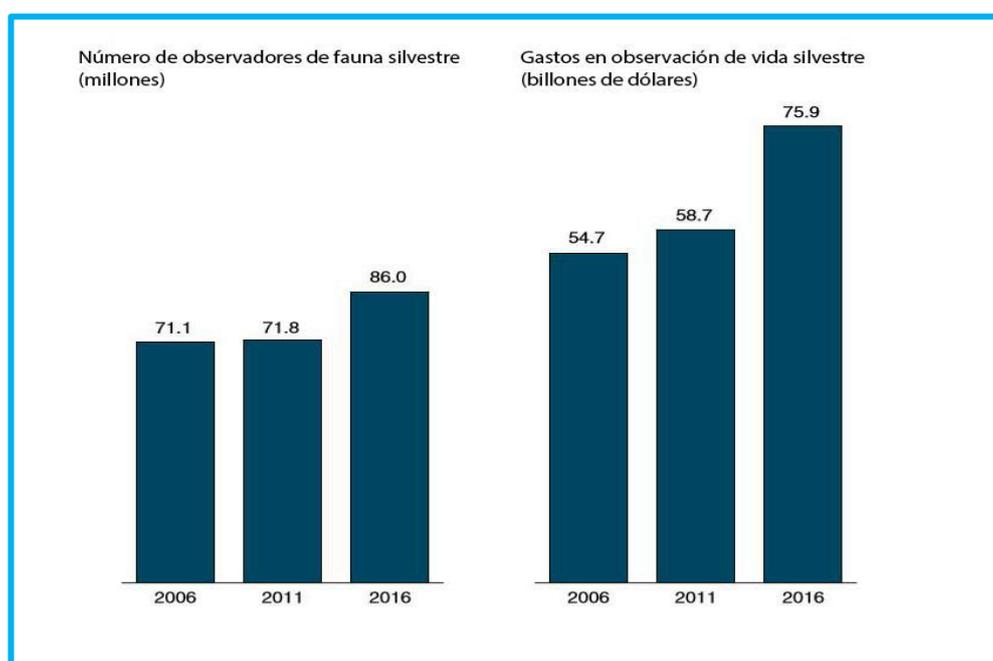
Según esta misma fuente, alrededor del 40% (101,6 millones) de los ciudadanos estadounidenses mayores de 16 años participan en actividades relacionadas con la vida silvestre, como la observación, la caza y la pesca con un 20% de aumento en los últimos censos y un impacto económico que alcanzó los 75.9 mil millones de USD en el año 2016, un 28% superior al año 2006.

Entre las actividades incluidas como observación de vida silvestre están: alimentar la fauna desde su casa (69%), observación de la fauna (51%), fotografiar la vida silvestre y visitar parques o áreas naturales para observar la vida silvestre (35%).

En cuanto a los observadores de aves, el estudio estima que existen en los EE. UU unos 45 millones de observadores de aves. De ellos 39 millones del tipo casero y 16 millones del tipo activo. De acuerdo con el estudio, los observadores de aves gastaron en viajes y equipamiento unos 41 mil millones de dólares, 660 mil empleos relacionados y contribuyeron con 13 mil millones de dólares en impuestos (U.S. Fish and Wildlife Service, 2016).

Estas estadísticas son ampliamente utilizadas como sinónimo del tamaño y potencial del mercado de observadores de aves. Sin embargo, tanto el concepto de observador de aves como las cifras y la metodología para su obtención son cuestionables. Weindensaul (2007) y Crotty (2016) estiman que las cifras son mucho más bajas, principalmente en el segmento más especializado.

Figura 1 Crecimiento de las actividades relacionadas con observación de la vida silvestre en los Estados Unidos de América



Fuente: U.S. Fish and Wildlife Service, 2016

Refiriéndose al Reino Unido, Wallace (2004) estimó que aproximadamente 5.5 millones de británicos observan aves en algún momento del año y cifró en unos 550 millones de libras esterlinas el impacto económico de esta actividad.

Aun cuando se desconoce la cifra real de observadores de aves a nivel internacional, estas cifras indican el alto grado de popularidad de la avifauna y un incentivo para la promoción de

productos sostenibles para satisfacer la demanda de los turistas nacionales e internacionales.

3. TURISMO DE OBSERVACIÓN DE AVES

El turismo de observación de aves (aviturismo, orniturismo, turismo ornitológico o birdwatching tourism) es una modalidad del turismo de observación de vida silvestre, que, a su vez, se incluye bajo la sombrilla más amplia del turismo de naturaleza (Fennell, 2008). Con frecuencia se le considera una de las actividades más reconocibles e insignias dentro del ecoturismo (Weaver, 2008). Sin embargo, López (2008) plantea que el aviturismo y el ecoturismo comparten algunas características, pero no son sinónimos.

Se estiman en unos 3 millones de viajes internacionales anuales con el propósito primario de observar aves (Vas, 2016). Este constituye el segmento más significativo dentro del turismo de observación de vida silvestre y entre los viajes desde Europa y América del Norte hacia los países subdesarrollados. Según Cantú y Sánchez (2011) el 87% de los observadores de vida silvestre lo son de las aves.

Diversos factores favorecieron el crecimiento de este tipo de turismo en las últimas décadas entre ellos:

- La expansión de la práctica de las aficiones, asociada con la mejora en las condiciones de vida de la población en las sociedades más desarrolladas después de la Segunda Guerra Mundial, lo que condiciona una mayor disponibilidad de tiempo y recursos en condiciones de mejor educación y estado de salud para gastarlos en pasatiempos o viajes (Bircham, 2007; Moss, 2005).

- El crecimiento y expansión de los vuelos internacionales (López, 2008), el aumento del deseo de conocer la avifauna de países cada vez más accesibles y el aumento de los problemas globales del medio ambiente y su percepción social.

- Democratización y socialización de la ciencia con proyectos como ebird, ornitología por radar, etc., que relacionados al alcance de INTERNET y las redes sociales, hacen posible documentar la distribución, abundancia, uso del hábitat, etc., de especies de aves o sus poblaciones. Además de sitios como *fatbirdir*, *surfbird* y más de 200 blogs (solo en idioma inglés) que permiten interactuar al gremio de observadores de aves (Vas, 2016; Ebird, 2018).

- Mayor presencia de la vida silvestre y la observación de aves en los medios masivos de comunicación.

Desde el punto de vista de la participación social, la observación de aves pasó gradualmente de ser un pasatiempo especializado y practicado por la clase más acaudalada, a uno de más amplio espectro social, Bircham (2007), transitando

desde el estigma con que se miraba a los aficionados en los años 1950-70 (Weidensaul, 2007) a ser gradual y crecientemente aceptado socialmente hasta el punto de ser considerado como algo de moda (Moss, 2005).

Con el fin de ejemplificar el aumento de la popularidad de la observación de aves a nivel internacional, podemos señalar que en 1900 tomaron parte en el primer “Christmas Bird Census” solo 27 observadores que reportaron 89 especies y 8 500 especímenes en los EE. UU y Canadá. En el año 2016, en este evento participaron 76 000 observadores en varios continentes, reportando unas 2 607 especies y 58 millones de individuos (The 116th Christmas Bird Count Summary, 2016).

Para Maynar (2008, p.2) el turismo ornitológico, aviturismo, orniturismo o turismo de observación de aves es “la actividad turística que consiste en desplazarse a destinos diferentes a los de nuestro entorno habitual motivados por la posibilidad de observar aves silvestres en sus hábitats naturales”. Para López (2008, p. 87) es “el viaje motivado por la realización de actividades de ocio relacionadas con la ornitología, como la detección, identificación u observación de la avifauna; con el objetivo de acercarse a la naturaleza para cubrir necesidades de aprendizaje, afiliación, consecución y/o reconocimiento” y Jones y Buckley (2001) señalan que las actividades fundamentales asociadas al turismo ornitológico son: viaje de un lugar de origen a uno de destino normalmente de gran riqueza ornitológica; detección de especies que viven en sus entornos naturales; identificación, pues es la distinción clara de especies lo que diferencia a un birdwatcher de un simple amante de la naturaleza y la observación, pues para algunos la detección e identificación no es suficiente, dado que prefieren contemplar tranquilamente las aves, tomar notas, fotos, grabar su canto, etc.

El sujeto de la observación de aves, el orniturista/aviturista es aquel turista o excursionista que selecciona el destino y temporalidad de su viaje por el deseo específico de la observación, seguimiento o investigación de su avifauna Maynar (2007, 2008). Los avituristas, especialmente los más dedicados viajan grandes distancias y gastan importantes sumas de dinero, para observar aves en destinos que poseen gran diversidad de especies y endemismo (Connell, 2009, citado por Steven et al., 2015).

Por algunas de sus características y su procedencia, los observadores de aves son únicos como turistas y están dispuestos a viajar grandes distancias y gastar mucho dinero en equipamiento y viaje para observar, identificar e incluir en su lista de por vida, una especie de ave en cualquier lugar del mundo. Algunas de las características principales de este mercado pueden ser apreciadas en la tabla 1.

Tabla 1 Perfil Internacional del Turismo de Observación de Aves

PERFIL DE MERCADO	TENDENCIAS INTERNACIONALES
Estadísticas Internacionales	<p>En 2016, EE.UU. tenía unos 48 millones de observadores de aves de los cuales 9,8 millones se desplazaron fuera del país.</p> <p>En función las fuentes que se consulten, el número de birders en el Reino Unido puede oscilar entre 1 y 10 millones. La Royal Society for the Protection of Birds, tiene más de un millón de socios, Wallace (2004). Aunque esta es una organización de conservación y no se puede igualar la membresía con observadores de aves (Salinas y Cámara, 2016)</p>
Principales mercados emisores	EE. UU, Reino Unido, Canadá, Europa continental (Holanda, Francia, Suecia, Alemania. Dinamarca y España como mercados en crecimiento), Sudáfrica, Australia y Japón.
Principales destinos	<p>Estadounidenses- los principales destinos son: México y Colombia, seguidos de Costa Rica, Venezuela y Panamá.</p> <p>Otros países que están progresando en ser destinos para los estadounidenses son Perú, Ecuador y Brasil.</p> <p>Europeos - viajan más a África (Kenia, Tanzania, Uganda, Botswana y Namibia).</p> <p>Otros destinos internacionales importantes son Australia, Nueva Zelanda, Malasia, Papúa Nueva Guinea e India.</p>
Características del mercado	<p>Aficionados: mayores, hombres, con altos ingresos, miembros de diversas asociaciones de observadores de aves especialmente en los EE. UU y el Reino Unido.</p> <p>Alto costo de los tours organizados</p> <p>Promedio de edad de 50 años, raza blanca y casados.</p> <p>Disposición a viajar donde exista abundancia de aves o aves exclusivas.</p> <p>En EE. UU, el 46% son hombres y el 54% mujeres, la proporción es fundamentalmente masculina en el Reino Unido Wallace (2004).</p>
Tendencias	<p>Crecimiento superior a la media del Turismo mundial</p> <p>Tener su “Life List” una lista personal de todas las especies de aves que los observadores han visto en su vida.</p> <p>Participar en “Big day” /” Big Year” u otros eventos con el propósito de registrar, visualmente y/o auditivamente, la mayor cantidad de especies de aves.</p> <p>Un avitour: puede ir desde un tour de una mañana hasta 30 días.</p> <p>Demanda de guías especializados.</p> <p>Utilización de las nuevas tecnologías para el reporte e identificación de las aves, etc.</p> <p>Aumento de la tendencia de aparición de “Rutas de Observación de Aves” y creación de estrategias nacionales para su fomento.</p>

Fuente: AVIAEXPORT, TOURISM, LEISURE AND SPORTS, EUROPRAXIS, 2012, modificada por los autores.

La observación de aves como actividad recreativa ha marchado paralelamente con el desarrollo científico-técnico de la sociedad y asociada con: la mejora en los medios de transporte que incrementa la accesibilidad a los sitios más alejados del planeta para observar las aves más exóticas, la mejora de los dispositivos ópticos y fotográficos en cuanto a resolución y alcance y por tanto el incremento en las oportunidades de identificar las especies correctamente, la creación de aplicaciones para celulares encaminadas al reconocimiento de especies, etc. (Collins-Kreiner, et al., 2013).

4. METODOLOGIA

Para alcanzar los resultados aquí presentados, sobre el turismo de observación de aves en Cuba y Mato Grosso do Sul, fueron utilizados diversos métodos de investigación y la experiencia de los autores durante muchos años en esta temática. En el **caso de Cuba**, estos resultados forman parte de la tesis de doctorado del autor principal de este artículo y fueron obtenidos combinando: entrevistas semiestructuradas y cuestionarios aplicados a tour líderes internacionales y nacionales, ornitólogos, especialistas comerciales de las agencias cubanas que comercializan el turismo de observación de aves, funcionarios del Sistema de Áreas Protegidas y guías locales de esta modalidad turística y la posterior aplicación de la Evaluación Multicriterio a partir de la confección de una **matriz ornitológica** que incluyó como criterios básicos: la presencia de especies endémicas nacionales con distribución y disposición restringida, otros endémicos nacionales, endémicos de la región del Caribe (ERC) y aves carismáticas no ERC, seleccionadas y la confección de una **matriz logística**, que incluyó como criterios básicos: el conocimiento local, senderos existentes y su accesibilidad, grado de dificultad de los mismos, infraestructura hotelera y existencia de otros atractivos en la zona.

Con la combinación de todo esto se establecieron los itinerarios y enclaves fundamentales para el turismo de observación de aves en Cuba y la propuesta de acciones para su mejor planificación y gestión.

En el caso de **Mato Grosso do Sul**, los resultados aquí presentados constituyen parte del trabajo realizado por la Fundación Arara Azul, por más de una década, para el conocimiento y protección de las aves en diversas categorías de amenaza en este estado, lo que ha sido acompañado de mucho trabajo de campo, entrevistas, realización de actividades de educación ambiental y de divulgación,

investigaciones y publicaciones de especialistas de diversas instituciones académicas del estado sobre a temática.

Lo que comenzó como su nombre lo indica con la protección del Arara Azul, especie emblemática del estado y Brasil, en peligro de extinción, se ha extendido al estudio y caracterización de las aves del estado y sus diferentes biomas, promoviendo el Turismo de Observación de Aves, como actividad recreativa y turística, que contribuye a elevar el conocimiento de la población sobre las aves y la necesidad de su conservación.

5. TURISMO DE OBSERVACIÓN DE AVES EN CUBA

Antes de analizar las características y el desarrollo del turismo de observación de aves en Cuba, es necesario señalar algunas de las particularidades de la avifauna cubana que la hacen un destino importante y singular para la práctica de esta modalidad de turismo, especialmente para el mercado estadounidense y canadiense.

En el Caribe insular se han reportado unas 500 especies de aves (Kirwan, Kirkconnell, Flieg, 2010). A pesar del número relativamente bajo comparado con otras regiones, posee unas 148 especies endémicas regionales por lo cual se considera uno de los Hotspots de biodiversidad de aves a nivel mundial y un Área Importante para la Conservación de las Aves (EBA).

Dentro del Caribe insular, la mayor diversidad de aves tanto totales como endémicas se encuentra en las Antillas Mayores, con 564 y 148 especies respectivamente. Dentro de estas Cuba posee el mayor número total de especies con 398, pero las otras islas con menor superficie como Jamaica, La Española y Puerto Rico tienen un número similar de especies endémicas (Avibase, 2019).

Las aves constituyen la mayor diversidad entre los vertebrados cubanos con un 56.18% (González et al., 2012). El número de especies conocidas como ya señalamos es de 398 (Navarro y Reyes, 2017), incluidas 2 extintas: el Guacamayo Cubano (*Ara cubensis*) y la Paloma Migratoria (*Ektopistes migratorius*). Las especies vivas están agrupadas en 20 órdenes y 63 familias (González et al., 2012) incluidos 6 géneros, 28 especies (7%) y 60 subespecies endémicas. Del total de especies, 152 (41%) crían en el país (Garrido y Kirkconnell, 2010); 32 especies están bajo alguna categoría de amenaza, incluidas tres en peligro crítico, una de ellas el Carpintero Real (*Campephilus principalis bairdii*) (Kirkconnell, 2012).

El 70% aproximadamente de las aves cubanas son migratorias (Garrido y Kirkconnell, 2010). En esto influye principalmente la posición geográfica, la distancia respecto a América del Norte, las dimensiones y forma del archipiélago

cubano y la diversidad de los ecosistemas existentes en el mismo, que proveen alimento y refugio durante el período invernal a muchas especies migratorias de Norteamérica (González, 2002).

Figura 2 Aves carismáticas de Cuba



Fuente: Freddy Camara, 2018, Nota: de izquierda a derecha y de arriba a abajo: Zunzuncito (Mellisuga Helenae), Cartacuba (Todus multicolor), Tocatoro (Priotelus temnurus) y Paloma perdiz (Starnoenas cyanocephala).

Cuba en sí misma es considerada un área importante para la conservación de especies de hábitat restringido a nivel mundial (EBA 025), con 11 especies con área de ocupación

inferior a 50.000 km². Se han identificado para Cuba 28 Áreas de Importancia para la Conservación de las Aves (IBAs) (ver figura 3) cinco de las cuales también son Reservas de la Biosfera y cinco sitios Ramsar, formando dos de las IBAs cubanas parte de la Lista del Patrimonio Mundial (Aguilar, 2009).

Figura 3 Áreas Importantes para la Conservación de las Aves (IBAs) y localidades más visitadas en los itinerarios de turismo de observación de aves en Cuba.



Fuente: Elaborada por los autores a partir de Aguilar, 2009.

Garrido y Kirkconnell (2010) citan entre las localidades con mayor diversidad de aves en Cuba, en primer lugar, a la Ciénaga de Zapata, con más de 258 especies reportadas, incluidos 83% de los endémicos del archipiélago cubano; Cayo Coco, con 257 especies reportadas, 37% de los endémicos del país y un elevado número de especies migratorias. Otras localidades importantes también son: la Sierra de la Güira, con más de 170 especies reportadas y el 50% de los endémicos y la localidad Najasa, con unas 140 especies reportadas y el 54% de los endémicos del país (eBird Basic Dataset, 2019).

Entre los sitios de mayor importancia por la diversidad y abundancia de aves migratorias en Cuba están la península de Guanahacabibes en el extremo occidental, la costa norte desde Matanzas hasta Nuevitas, Gibara, la Ciénaga de Zapata, las Sierras del Rosario y la Güira, en Pinar del Río, el Parque Alejandro de Humboldt, el sur de la provincia Sancti Spiritus y la costa sur de Santiago de Cuba y Guantánamo (Garrido y Kirkconnell, 2010; González, 2002).

La etapa del año donde se reporta el mayor número de especies de aves en Cuba es entre finales de enero y abril. En este período, producto de la dinámica migratoria, ocurre el máximo de coincidencia de especies de diferentes categorías de residencia: las residentes permanentes, las residentes invernales, las especies transeúntes (que regresan de sus sitios de invernada en el Caribe y Sudamérica en ruta hacia sus sitios de reproducción en Norteamérica) y la llegada de los residentes (reproductores) de verano provenientes de Sudamérica.

5.1 Desarrollo del turismo de observación de aves en Cuba

Aunque hubo un intento de organizar la visita de observadores de aves estadounidenses a Cuba en los años '50 del pasado siglo (Kirwan, Kirkconnell, Flieg, 2010) no es hasta finales de los años '70 que comienza esta actividad, coincidiendo con la visita del periodista estadounidense George H. Harrison de la revista *International Wildlife*, en el año 1978 y la organización del primer grupo de observadores de aves posteriormente (Garrido, 2013) lo que continuó con grupos de canadienses y estadounidenses hasta finales de los años 80.

Esto, puede considerarse como el inicio de Cuba como destino de observación de aves y de familiarización con las características del mercado. El paradigma de este período fue “observar tantas especies como fuera posible con relativamente menor énfasis en los endémicos” (Garrido, 2013). Los recorridos se realizaban entre enero y abril y el número total de especies de aves observadas podía exceder las 145.

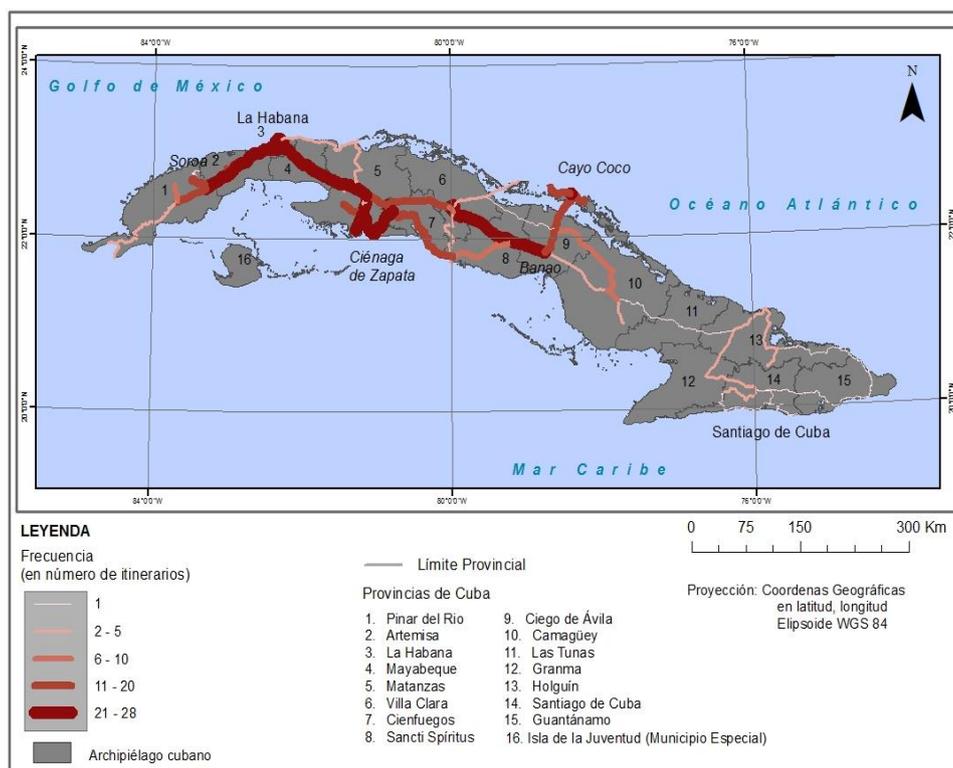
Con el inicio de la década de los años 90, marcada por la crisis de la economía cubana y el interés del gobierno cubano en impulsar el turismo para impulsar la recuperación económica y la reactivación de industrias y servicios estrechamente vinculados al turismo (Salinas, Mundet y Salinas, 2018) se dio un impulso al turismo en general y al turismo de observación de aves en particular, periodo en el cual el mercado británico desplazó al mercado estadounidense y canadiense en este segmento turístico.

Se amplió el itinerario anterior con el objetivo de elevar la representatividad de la avifauna cubana, incluyendo otros sitios en el centro de Cuba, con una duración promedio de entre 9 y 11 días, logrando una representatividad de la avifauna de: 52 especies de endémicos del Caribe insular (35% aproximadamente), 26 especies endémicas cubanas (93 %) según los criterios aceptados en ese período y 165 especies como número promedio total de especies reportadas (45% del total reportado para Cuba). lo que fue acompañado por el

mayor conocimiento de las aves y la publicación de diversos libros y guías.

A partir del año 2014, Cuba se consolida como uno de los principales destinos turísticos regionales en la observación de aves, se comienza a realizar un itinerario más corto pero con los mismos resultados en cuanto a especies totales y endémicos observados (ver figura 4) lo que junto con la flexibilización de los viajes de los estadounidenses a Cuba a fines del 2014, condicionó el crecimiento de la actividad, lo que puede caracterizarse sobre la base de los datos de observadores de aves que visitaron el Parque Nacional Ciénaga de Zapata (principal sitio de esta actividad en Cuba e incluido en todos los recorridos comercializados) que fue de 6837 en el año 2015 y 7220 en el siguiente año, cifra que comenzó a disminuir a partir del recrudecimiento del bloqueo económico y comercial a Cuba por la administración Trump, alcanzando en el 2017 solamente 6698 visitantes por esta modalidad.

Figura 4 Itinerarios más utilizados para la observación de aves en Cuba



Fuente: Elaborada por los autores según la información de diversas agencias de viaje y touroperadores. Nota la línea gruesa destaca la coincidencia de la mayor cantidad de los itinerarios comercializados y por tanto el que llamamos itinerario estándar.

El itinerario actual conocido como estándar, responde a las características de la naturaleza insular, la posición geográfica de Cuba y la demanda del mercado, persiguiendo como objetivos básicos: observar el mayor número de especies endémicas del país con énfasis en las especies de hábitat restringido, observar el mayor número de especies endémicas del Caribe, observar especies difíciles en otros espacios geográficos y/o bajo diversas categorías de amenaza, observar el mayor número de especies totales en menos tiempo, con menor desplazamiento y menor grado de dificultad; garantizando un alto grado de confort a los visitantes (Salinas y Cámara, 2016).

6. LAS AVES EN BRASIL Y EL TURISMO.

Brasil ocupa casi el 50% de América del Sur, con 8.512.000 km², estando constituido por seis grandes Dominios Morfoclimáticos, que evolucionaron con los eventos climáticos y geológicos ocurridos en los dos últimos millones de años, dando lugar a diversos sistemas fitogeográficos. Los paisajes brasileros están caracterizados por diferentes tipos de vegetación que condicionan los hábitats que abrigan las diversas especies de aves de Brasil, desde los campos a los bosques y de las costas a las montañas, incluyendo extensos ambientes acuáticos y aves residentes y migratorias (Sick, 1997).

Brasil es también uno de los países más ricos en número y diversidad de aves, juntamente con Colombia y Perú (Piacentini et al., 2015). Hay 1903 especies distribuidas en los seis Biomas que comprende el país: Amazonia, Cerrado, Mata Atlántica, Caatinga, Pampas e Pantanal (ICBMBio, 2018). Por el número de especies existentes se destaca la Amazonia, donde no faltan flores, semillas, frutos y artrópodos para la alimentación de la avifauna que incluye, entre otros géneros: Cracidae, Tinamidae, Psittacidae, Ramphastidae, Picidae y los Passeriformes (Sick, 1997). Por otro lado, los Biomas Mata Atlántica y Cerrado, se destacan como *hostspots* locales con gran riqueza de especies y alto número de endémicos, siendo consideradas como áreas prioritarias para la conservación a nivel mundial (ICMBio, 2018).

A pesar de toda esta riqueza, las aves de Brasil están afectadas por actividades humanas como son: la expansión agropecuaria y urbana, la pérdida y fragmentación de los hábitats por la deforestación, los incendios, la caza, la captura para el consumo y el comercio ilegal de animales de valor. Hasta el año 2018, seis especies eran consideradas extintas, de ellas, tres endémicas. Otras 236 especies, 12% de las aves, del

país están en el Libro Rojo de las Especies Amenazadas de Brasil (ICMBio, 2018), de las que 160 son endémicas.

Las aves de Brasil encantaron a los europeos desde la época del descubrimiento. Los portugueses quedaron impresionados, principalmente por las araras (papagayos), representando la arara-vermelha (*Ara chloropterus*) los primeros mapas de las nuevas tierras. Siendo así, que, fascinados tanto por los colores, como por la capacidad de interacción con los seres humanos, dieron inicio al tráfico de aves de Brasil (Papavero e Teixeira, 2016).

Posteriormente, religiosos, pintores y naturalistas comenzaron a acompañar a los navegantes, dando origen a los primeros registros de las aves brasileiras. En 1636, tuvo lugar una gran expedición científica: zoológica, botánica y astronómica a Brasil, dando origen a la primera lista de aves (Piacentini et al., 2015). A lo largo de los próximos siglos, destacados estudiosos de las ciencias naturales principalmente de Europa, realizaron expediciones en tierras brasileras. Fueron años de colectas, para suministrar ejemplares a los museos del mundo, aunque al mismo tiempo permitían conocer la distribución de las aves en Brasil (Sick, 1997; Teixeira, 2017).

En los últimos noventa años, se han publicado muchos artículos sobre las aves, principalmente enfocados al censo de especies y la metodología para su realización, desarrollándose diversos modelos y estadísticas para calcular la diversidad de especies. La llegada de ornitólogos, sobretodo de América do Norte, contribuyó en estos años, a formar los investigadores brasileros, aumentando los conocimientos y la descripción de las aves del país dando así, innumerables contribuciones a la ornitología brasileira (Sick, 1997; Piacentini et al, 2015).

En las últimas décadas, con la creación de la Sociedad Brasileira de Ornitología (1990) y el Comité Brasileiro de Registro Ornitológico (CRBO) en 1999, ocurrió un gran avance de la ornitología, con el aumento de los trabajos de investigación desarrollados principalmente por biólogos, para estudiar la presencia y distribución de las especies de aves de todo Brasil (Piacentini et al, 2015).

Más recientemente con la creación de los Clubes de Observadores de Aves (COA) en los estados y la realización de Encuentros de Observación de Aves (AVISTAR), junto a la posibilidad de adquisición de equipamientos y mayor disponibilidad de herramientas para la identificación como el sitio WikiAves, la observación de aves se convirtió en una práctica común. Fotógrafos y profesionales de diversas áreas, pasan a registrar aves por placer, hobby, como observadores de aves o birdwatchers. Esta nueva práctica ha generado un nuevo mercado, relacionado con el turismo ecológico, empleando guías, ocupando posadas, aumentando el número de registros y

ampliando los conocimientos sobre las aves (reproducción, comportamiento, alimentación e interacciones ecológicas, entre otros) de todo el país mediante la ciencia ciudadana.

Los números no paran de crecer en las redes sociales como Facebook e Instagram. Para citar un ejemplo, solamente en WikiAves, casi 32 mil observadores hicieron 2.786.158 registros de fotografías y 162.111 registros del canto de 1887 especies de aves en diferentes regiones de Brasil, en el año 2018 (Wikiaves, 2019).

La observación de aves es una práctica que crece y se consolida cada vez más en el país. Por motivo de su colorido, su canto, su amplia distribución y su fácil visualización, las aves despiertan especial interés en los turistas (Pivatto & Guedes, 2012).

6.1 Turismo de observación de aves en Mato Grosso do Sul

Situado en la región Centro-Oeste do Brasil, el estado de Mato Grosso do Sul posee una extensión territorial de 357.145,535 Km² y una población estimada en 2.748.023 habitantes (IBGE, 2018). Con una localización geográfica privilegiada y estratégica, el estado tiene fronteras con: Paraguay y Bolivia por el oeste y sur, limitando por el este con los estados de Paraná, Sao Paulo, Minas Gerais y Goiás y por el norte con el estado de Mato Grosso. El estado de Mato Grosso do Sul es reconocido por la variedad de ambientes naturales y su gran biodiversidad, lo que representa un gran potencial para atraer ecoturistas de diversas partes del mundo, con interés en la observación de aves (Silva-Melo et al., 2018).

El estado abriga cerca de 630 especies de aves que representan el 34% del total de Brasil, de las cuales 18 están amenazadas a nivel nacional (Nunes et al., 2017), lo que motiva la llegada de observadores de aves de otras regiones de la federación y de diferentes partes del mundo, impulsando la cadena productiva del turismo regional. La belleza y la abundancia de atractivos naturales, disponibles en la gran mayoría de los municipios del estado, constituyen su principal patrimonio para el desarrollo de las actividades turísticas (Corrêa et al., 2011).

La capital del estado, Campo Grande es el portal de entrada para los diferentes destinos turísticos de Mato Grosso do Sul, como Pantanal y Bonito, considerados polos de ecoturismo de referencia internacional (Oppliger et al., 2016b). Planeada en medio de una vasta área verde, es considerada una de las capitales estatales más arborizadas del país. Posee una abundante avifauna, con cerca de 400 especies (Benites et al., 2014). Destacándose las araras que son aves emblemáticas y carismáticas, especialmente la arara-canindé (*Ara ararauna*),

que fácilmente es observada en todas las estaciones del año. Por este motivo Campo Grande es conocida como la capital de las araras (Guedes, 2012).

La Arara-canindé fue reconocida en el año 2015, como ave símbolo del municipio de Campo Grande, conforme a la Ley Municipal nº 5.561/2015, con el objetivo de incentivar a los organismos públicos, privados, sector terciario, grupos colegiados y colectivos a promover campañas alusivas, destacando la importancia de las aves para la conservación de la biodiversidad y la necesidad de la conservación de los ambientes naturales en las áreas urbanas y rurales del municipio, desarrollando la economía, el turismo y la protección del medio ambiente.

Dentro de esta perspectiva, fueron delimitados y georeferenciados 30 hotspots para la observación de las aves, con apoyo de la Agencia Municipal de Medio Ambiente y Planeamiento Urbano, que dio origen a la Ruta Birdwatch, usada por los turistas en diferentes áreas verdes de esta ciudad, que incluyen parques, plazas y áreas protegidas.

La localización estratégica de Campo Grande favorece el desarrollo de rutas integradas de observación de aves con los municipios de su entorno y de otras regiones del Cerrado, Chaco y Pantanal y por esto es conocida como la Capital del Turismo de Observación de Aves de Brasil (Mamede & Benites, 2018).

Entre los diferentes destinos, para el turismo de observación de aves en Mato Grosso do Sul, destaca Pantanal, como el área que recibe el mayor número de los observadores de aves (Straube & Pivatto, 2012). Pantanal es el área de humedales más rica en especies de aves del planeta (Tubelis y Tomas, 2003; Nunes y Tomas, 2008). Siendo reconocido como Patrimonio Nacional en la Constitución de 1998, como Humedal de Importancia Internacional, por la Convención de Ramsar, en el año 1981 y Reserva de la Biosfera y Patrimonio Natural da Humanidad, por la UNESCO en el año 2000 (Nunes, Silva y Tomas, 2008).

En Pantanal los pulsos de la inundación, favorecen los patrones y procesos ecológicos, creando variados nichos ecológicos, que se reflejan en una elevada diversidad y abundancia de aves, especialmente acuáticas. Existen 656 especies de aves en Pantanal, de las cuales 139 están amenazadas de extinción en otras regiones de Brasil y 23 están amenazadas de extinción a nivel global o nacional (Nunes, 2011; ICMBio, 2018).

Pantanal es considerado el cuarto Bioma más rico en aves de Brasil y un importante sitio de invernada para las aves migratorias en rutas por América del Sur. Esa elevada diversidad de especies junto a la abundancia de individuos y la facilidad de observación, atrajo a investigadores y turistas a lo

largo de las últimas décadas (Nunes, 2010). El turismo en Pantanal comenzó con la transformación de las residencias de algunas haciendas en hoteles y posadas, dedicadas al turismo rural. Con buena infraestructura, el contacto con la naturaleza, la facilidad de visualización y gran belleza de sus paisajes, por ser la mayoría de sus ambientes abiertos y la gran riqueza de aves, así como el confort y variedad de actividades turísticas posibles de desarrollar, colocan al Pantanal en el mercado de turismo internacional, no solo de vida silvestre, sino particularmente de observación de aves. Los principales países emisores en el año 2018 fueron: Estados Unidos, Alemania, Reino Unido, Suiza, Francia, Australia y Japón.

Figura 5 Aves carismáticas de Mato Grosso do Sul



Fuente: de izquierda a derecha y de arriba a abajo: Garça branca grande (Ardea alba), Tucano toco (Ramphastos toco), Arara azul grande (Anodorhynchus hyacinthinus) y Tuiuiú (Jabiru mycteria), Autores de las fotos: Arara azul grande, Cesar Correa, 2018 y el resto Gleidson Melo, 2018.

Los visitantes extranjeros, frecuentan Pantanal hace décadas, contando con guías especializados, inicialmente extranjeros y hoy con un buen número de guías brasileros, siendo algunos de ellos nativos, como Vitor do Nascimento, o “Vitinho”, considerado entre los mejores observadores de aves de América del Sur.

Muchos brasileiros que antiguamente visitaban Pantanal apenas como observadores del ambiente natural, con la demanda creciente, de conocer Brasil como un todo, unido a un período de estabilidad económica y la posibilidad de adquisición de equipamiento para la fotografía y observación de aves, pasaron a visitar Pantanal de una forma mejor y más preparados para la realización de este hobby (Straube & Pivatto, 2012). Siendo en el 2018 los principales estados emisores: São Paulo, Rio de Janeiro, Minas Gerais y Paraná.

Además de la Ruta Bonito-Serra da Bodoquena, considerado un territorio de bellos paisajes, indicado para el turismo de observación de aves, principalmente por la presencia de especies raras (Mamede & Benites, 2018), abriga también el Parque Nacional da Serra da Bodoquena, con innumerables atractivos relacionados con la presencia de cavernas, ríos, etc. asociados a su relieve kárstico.

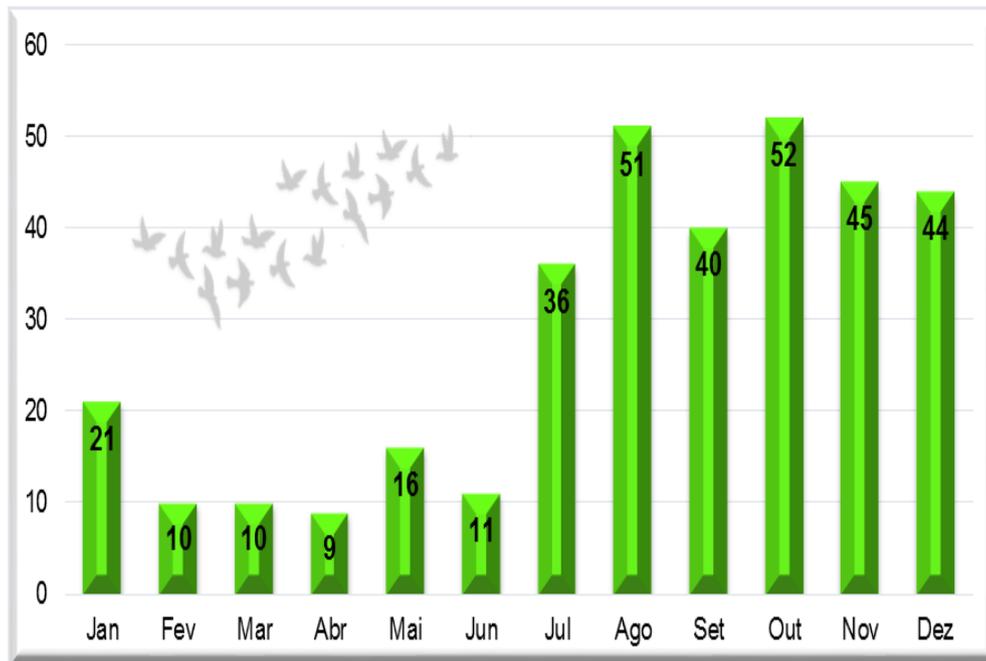
La diversidad de aves y la presencia de especies de interés para los observadores indican que las inversiones en esta modalidad de turismo propician la conservación y una práctica económica sustentable (Pivatto et al., 2007). En vista de esto, los emprendimientos turísticos con sede en Pantanal, pasaron a ofrecer actividades de observación de aves en sus rutas y programas, incluyendo visitas a puntos estratégicos para proporcionar buenas fotografías (Straube & Pivatto, 2012).

Además del gran número de atractivos presentes en la región, como la vasta biodiversidad, específicamente de aves; paisajes escénicos; recursos hídricos; y todo el patrimonio natural que favorece la oferta turística. Mato Grosso do Sul presenta acciones y eventos relacionados al turismo de observación de aves, que se caracterizan por promover el acceso a los practicantes del birdwatching, así como vincular a las comunidades de los municipios promotores de dichos eventos, lo que contribuye a la valorización y conservación de la biodiversidad en general en dichos territorios.

Datos recientes de FUNDTUR (2019), señalan que en el 2018 arribaron al Aeropuerto Internacional de Campo Grande 516546 turistas, de los cuales el 41% tenían como destino final Bonito, 38% la propia ciudad de Campo Grande, 10% Pantanal y el resto otras regiones del Estado. La investigación realizada con 2028 turistas, reflejó que el 16.24% identificaron al ecoturismo como el objetivo principal de su viaje y el 0,89% la observación de aves (ver figura 6).

Analizando la cuestión económica podemos señalar que el turismo emplea el 22% de la mano de obra del Estado, que representan 7431 personas empleadas en 1197 establecimientos ligados al sector del turismo, sin contar los empleos informales (FUNDTUR, 2019).

Figura 6 Observadores de aves que visitaron Mato Grosso do Sul en el año 2018 y registraron fotos en el sitio WikiAves.



Fuente: FundTur 2019, ObservaTur, Fundación de Turismo de Mato Grosso do Sul, basado en los datos de WikiAves.

Los turistas que practican el ecoturismo, tienen una estancia promedio de 5 a 6 días en el estado y gastan unos 100 USD por día, manteniendo una ocupación media de las plazas hoteleras del 51%.

Con relación a la observación de aves, datos del Observatorio de Turismo de Mato Grosso do Sul, tomando como base el registro de especies observadas del sitio WikiAves, señalan que en el año 2018 la mayoría de los registros fueron realizados en los municipios de Miranda, Corumbá, Bonito, Aquidauana, seguidos por Jardim, Campo Grande y Bodoquena, con un total de 345 observadores de aves en el año 2018. Sin embargo, es necesario señalar que esta es una muestra apenas de la realidad, pues la mayoría de los observadores extranjeros y algunos brasileños no registran sus observaciones (fotos o cantos) en el sitio Wikiaves que es usado principalmente por brasileños. En la tabla 2 y la figura 7 se presentan las principales actividades que se realizan en Mato Grosso do Sul para promover el turismo de observación de aves.

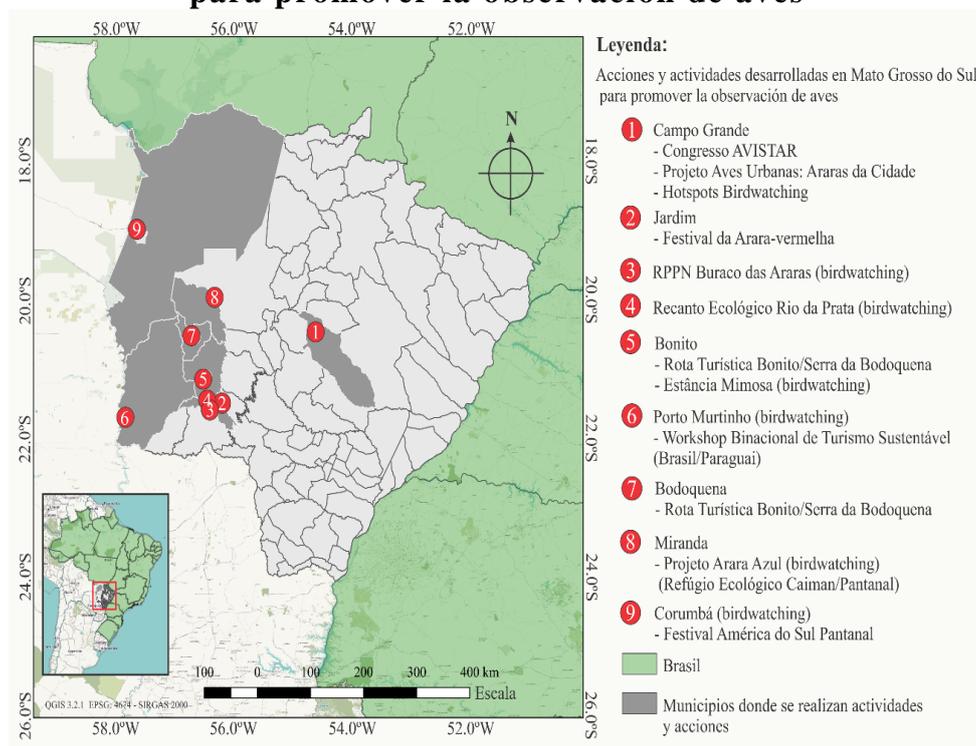
Tabla 2. Eventos y acciones relacionadas al turismo de observación de aves en Mato Grosso do Sul

Evento	Características
Avistar Campo Grande	Considerada la mayor feria de observación de aves del estado, el evento tiene como propuesta principal observar para conocer, proteger y conciliar, el ecoturismo, la conservación y la educación ambiental.
Proyecto Arara Azul, Pantanal	Considerada referencia en Brasil y el exterior, tiene como foco la conservación de la arara azul grande (<i>Anodorhynchus acinthinus</i>) y la biodiversidad del Pantanal. Los turistas pueden acompañar a los técnicos del proyecto en los trabajos de campo, conocer los nidos naturales y artificiales y observar las parejas y pichones de esa especie de ave. En el año 2018 el Proyecto atendió a 433 turistas en Pantanal, de los cuales 220 realizaron observación de aves.
Proyecto Aves Urbanas: Araras de la Ciudad de Campo Grande	Tiene como propósito estudiar la biología de las araras y sus interacciones con el ambiente urbano, además de promover la educación ambiental, el turismo de observación de aves y la conservación de la biodiversidad. En el 2018 fueron atendidas 293 personas, 87 de las cuales realizaron turismo de observación.
RPPN Buraco das Araras Observación de la arara-roja, Jardim	La observación de las araras-rojas (<i>Ara chloropterus</i>) y araras-canindés (<i>Ara ararauna</i>) es realizada en grupos de no más de 10 personas, siempre acompañadas por un guía o monitor certificado. Durante la actividad se recorren senderos en los ambientes del Cerrado, donde es posible observar diversas especies de aves. Este atractivo recibe unas 40 a 67 personas por día en dependencia de la estación con una media anual de unas 2 mil personas que hacen observación de las araras y otras aves.
Festival da Arara-roja, Jardim	Tiene como foco incentivar el turismo de observación de aves y promover la educación ambiental. El evento ocurre en el municipio de Jardim, con apoyo de la administración pública, y realizado por la Reserva Particular do Patrimônio Natural (RPPN) Buraco das Araras, en

	colaboración con el Programa de Monitoreo de las Araras Rojas.
Ruta Turística Bonito - Serra da Bodoquena	Es una región de rica biodiversidad, donde además de las bellezas naturales, es posible encontrar más de 400 especies registradas de aves. Destino de ecoturismo, el municipio de Bonito, propicia la realización de una ruta de observación de aves en sus diferentes atractivos turísticos.
Turismo de Observações de Aves del Chaco y Workshop Binacional de Turismo Sustentable (Brasil/Paraguay).	Aborda el turismo contemplativo de aves, relacionado al turismo de naturaleza y al ecoturismo. El evento se realiza en el municipio de Porto Murtinho, organizado por el sector público.
Turismo de Observación de Aves en el Refugio Ecológico Caimán, Pantanal, Miranda	Es uno de los destinos de ecoturismo más antiguos y organizados de Pantanal. Enfatiza en la identificación de las aves y aborda el turismo de observación profesional y amateur, recibiendo personas o grupos, principalmente extranjeros, de todo el mundo. Cuenta con guías especializados, de nivel internacional y más de 369 especies catalogadas en diferentes ambientes y épocas del año, consiguiendo así, satisfacer al observador más exigente, en busca de registros específicos. El Refugio Ecológico Caimán recibe cerca de 800 a 1000 personas por año, de las cuales el 10% son observadores de aves.
Turismo de observación de Aves en el Rio la Prata, Jardim	Ruta específica que busca aproximar al hombre con la naturaleza y el Turismo de observación de aves con más de 200 especies registradas, en senderos de la RPPN Olhos D'Água.
Turismo de Observación de Aves en la Estancia Mimosa, Bonito	Ruta específica con guía especializado, bilingüe. Actividad realizada en las áreas de bosque y morros, con gran diversidad ambiental del Bioma Cerrado. Con 250 especies registradas

Fuente: Elaborada por los autores

Figura 7 Actividades desarrolladas en Mato Grosso do Sul para promover la observación de aves



Fuente: Elaborada por Gleidson y Marta Melo

7. CONCLUSIONES

El turismo de observación de vida silvestre y dentro del mismo la observación de aves, pueden considerarse modalidades de turismo banderas y con rápido crecimiento a nivel mundial, ambas generan beneficios importantes para las regiones y países donde se practica y promueven la idea de que económicamente pueden resultar más valiosos los animales vivos en su ambiente natural que muertos, contribuyendo así a su conservación.

Uno de los problemas detectados en este estudio, continúa siendo la falta de información confiable y sistemática, que permita conocer de forma precisa el número de practicantes y la segmentación de esta modalidad turística tanto en Cuba como en Mato Grosso do Sul.

El turismo de observación de aves en Cuba tiene más de tres décadas de experiencia, con una etapa de posicionamiento en el mercado en los años '90 del siglo pasado, y su consolidación en la siguiente década, logrando alcanzar más de 7 000 participantes en el año 2016, a partir de la mejoría en las relaciones entre Cuba y los EE. UU., lo que ha comenzado a disminuir con el recrudecimiento del bloqueo a Cuba por la administración Trump.

La modalidad de gestión predominante en Cuba de este turismo es mediante agencias especializadas extranjeras, fundamentalmente estadounidenses y británicas en convenio con agencias locales estatales que operan los itinerarios especializados planificados, promoviendo un modelo de alta estacionalidad, con un itinerario estándar, que utiliza las instalaciones de alojamiento de las cadenas hoteleras existentes, organizado en grupos de visitantes y en menor medida, aunque creciente, del turismo individual. Este modelo está adaptándose a la disponibilidad de los recursos ornitológicos, buscando la eficiencia en cuanto al tiempo necesario para observar las especies meta, utilizando guías de alta calificación con habilidades de campo e idiomáticas.

Para el segmento más especializado de observadores de aves, los sitios más visitados en Cuba son: el Parque Nacional Ciénaga de Zapata, cayo Coco y las localidades de Najasa y San Diego de los Baños. En estos sitios se concentran las especies endémicas nacionales, las especies endémicas del Caribe insular y las especies de distribución restringida. Otros destinos de turismo de naturaleza como Viñales, Las Terrazas y Topes de Collantes ofrecen también el producto de observación de aves.

La sustentabilidad de este turismo en Cuba pasa por la conservación de sus hábitats, lo que incluye el mantenimiento del uso del suelo en los principales corredores migratorios, por lo que consideramos importante trabajar en una estrategia nacional de desarrollo de esta modalidad turística que considere las dimensiones ambiental, social, económica y cultural de la misma.

El desarrollo del turismo en Mato Grosso do Sul, se ha dado a partir de las acciones del poder público, representado por la Fundación de Turismo (FUNDTUR), con acciones dirigidas por el Sistema Estadual de Turismo y Políticas Públicas, que fomentan el apoyo y la diversificación de la oferta turística de forma integrada entre los diferentes actores de este sector. En este sentido, las acciones gubernamentales han estado acompañadas del desarrollo de numerosos emprendimientos privados que junto a las autoridades locales son de fundamental importancia para el desarrollo sustentable del turismo en el estado a mediano y largo plazos.

A pesar de que el segmento de turismo de observación de aves en Mato Grosso do Sul, ha tenido un notable crecimiento, son necesarios mayores incentivos, considerando que la observación de aves tiene un alto potencial para atraer un turismo de calidad durante todo el año.

Los principales sitios para el desarrollo de esta actividad en el estado de Mato Grosso do Sul son: algunas propiedades privadas en Pantanal, el Parque Nacional Serra da Bodoquena,

la región de Bonito y la ciudad de Campo Grande, capital del estado, que cuentan con infraestructura de alojamiento para esto y que son sitios reconocidos como de gran riqueza de su fauna, especialmente aves. Proporcionando beneficios económicos directos e indirectos para la región y contribuyendo a la conservación de la alta diversidad de aves de Mato Grosso do Sul.

Ambos países tienen características diferentes en cuanto al tipo de atractivos ornitológicos, de productos y a los modelos de gestión. Brasil, es uno de los países con más rica biodiversidad a nivel mundial específicamente de aves. Ofrece la posibilidad de gran cantidad de especies nuevas para los observadores más especializados y algunas muy carismáticas para todo el espectro. Ofrece además una alta diversidad paisajística y cultural. Ambos territorios poseen ecosistemas de gran valor para las especies migratorias como Pantanal y la Ciénaga de Zapata.

En el caso de Cuba el turismo de observación de vida silvestre se concentra en las aves por la relativa pobreza en otros grupos carismáticos como los mamíferos. Con un área tres veces más pequeña que el estado de Mato Grosso do Sul (y significativamente menor que Brasil) posee un número de apenas 1.5 veces menor de especies que este, pero con alrededor del 6.5% de endemismo nacional y aproximadamente 10% del endemismo del Caribe insular. Lo cual es uno de los atractivos fundamentales para el segmento. A esto se suma la concentración de los atractivos en menor espacio geográfico y un rico patrimonio cultural que complementa las visitas.

En Mato Grosso do Sul por otro lado la observación de aves puede combinarse con la observación de mamíferos, reptiles y otras especies de fauna, en sus hábitats naturales, lo que ofrece ventajas, para la conformación del producto a comercializar y amplía las posibilidades de captar visitantes, sin embargo las grandes distancias entre los diferentes sitios de valor para esta actividad, unido a los aun limitados estudios sobre la fauna y la disponibilidad de guías, hace que este segmento de turismo de naturaleza sea aun pequeño a pesar de su gran riqueza en especies, muchas de ellas carismáticas para los especialistas.

Finalmente hay que señalar que a pesar de las diferencias en los sistemas políticos, en ambos casos, es el poder público mediante los organismos rectores del turismo, quien promueve el desarrollo del turismo de observación de aves en ambos territorios, en el caso de Mato Grosso do Sul apoyados en ONGs y Universidades para la realización de los estudios que acompañan a este turismo, y en el caso de Cuba sobre la base de las investigaciones realizadas por diversos especialistas e instituciones oficiales, sobre la avifauna cubana.

6.REFERENCIAS.

- AGUILAR, S. (ed.) (2009): *Áreas importantes para la Conservación de las Aves en Cuba*, La Habana: Editorial Academia.
- ALDERFER, J. (ed.) (2006): *Complete Birds of North America*, Washington: National Geographic.
- ATHIÊ, S. (2007): “A observação de aves e o turismo ecológico”, *Biotemas*, 20 (4) pp. 127-129. AVIBASE (2019) Puerto Rico, Disponible en: <https://avibase.bsceoc.org/checklist.jsp?region=PR14-3-2019>. Acceso: Enero del 2019.
- AVIAEXPORT, TOURISM, LEISURE & SPORTS, EUROPRAXIS (2012): *Diagnóstico Turismo de Naturaleza en el Mundo*, Plan de Negocio de Turismo de Naturaleza en Colombia, Barcelona.
- BENITES, M., MAMEDE, S., SEVERO-NETO, F., FONTOURA, F. M., PIVATTO, M. A. C., HATTORI, H., ILHA, I. M. N. (2014): *Guia de Aves de Campo Grande: áreas verdes*, Campo Grande: ABF.
- BENÍTEZ, M. O., ARTILES, E., VICTORES, J. A., REYES, A. C., GÓMEZ, R. y CALDERÓN, N. (2018): La guerra biológica: un desafío para la humanidad, *Rev. Arch. Med. Camagüey*, Vol. 22 (5) pags: 803-828.
- BIRD LIFE INTERNATIONAL (2018): *The State of the world's birds*, Disponible en https://www.birdlife.org/sites/default/files/attachments/B_L_ReportENG_V11_spreads.pdf. Acceso: Noviembre 2018.
- BIRCHAM, P. (2007): *A History of Ornithology*, London: Collins.
- BOYLE, S. A., SAMSON, F. B. (1985): “Effects of nonconsumptive recreation on wildlife: a review”, *Wildlife Society Bulletin* 13, pags: 110–116.
- BRETTAS, E. P., SILVEIRA, L. F. (2015): *Terra papagalli*. São Paulo: Marte.
- CANTÚ, J. C., SANCHEZ, M. E. (2011): “Observación de aves: Industria millonaria”, CONABIO, *Biodiversitas*, 97, pags: 10-15.
- CARVER, E. (2009): *Birding in the United States: A Demographic and Economic Analysis*. Addendum to the 2006 National Survey of Fishing, Hunting, and Wildlife-Associated Recreation, Arlington, VA: U.S. Fish and Wildlife Service.
- COCKER, M. (2001): *Birders: Tales of a Tribe*, New York: Atlantic Monthly Press.
- COLLINS-KREINER, N., MALKINSON, D., LABINGER, Z. & SHTAINVARZ, R. (2013): “Are birders good for birds?”

- Bird conservation through tourism management in the Hula Valley, Israel”, *Tourism Management* 38, pags: 31-42.
- CORRÊA, C. C., MARIANI, M., VELOSO, A. F., SATOLANI, M. F. (2011): “Avaliação da cadeia produtiva do turismo no estado de Mato Grosso do Sul: região dos lagos”, *Gestão da Produção, Operações e Sistemas*, v. 6, n. 2, pags: 33-55.
- CROTTY, J. (2016): *How many birders are there? 10.000 Birds*, April 07 2016. Disponible en: <http://www.10000birds.com/how-many-birders-are-there-really.htm>. Acceso: 30 de marzo 2019.
- DIAS, R. (2011): “A biodiversidade como atrativo turístico: o caso do Turismo de Observação de Aves no município de Ubatuba (SP) ” *Revista Brasileira de Ecoturismo*, v.4, n.1, 2011, pags: 111-122.
- DUNNE, P. (2003): *Pete Dunne on Bird Watching*, Boston: Houghton Mifflin.
- EDROMA, E. L. (1997): Vida Silvestre, turismo y otros productos de los espacios naturales. En: *Fauna Silvestre, turismo y otros productos de las áreas silvestres*, XI Congreso Forestal Mundial, Anatolya, Turquía: FAO, v. 3, tema 18.
- EBIRD (2018): eBird Basic Dataset, The Cornell Laboratory, Disponible en: <https://ebird.org/news/ebird>, Acceso: 29 de Marzo de 2019.
- FENNELL, D. (2008): *Ecoturism*, Third Edition, New York: Routledge
- FONT, X., COCHRANE, J. AND TAPPER, R. (2004): *Pay per Nature View: Understanding tourism revenues for effective management plans*, Leeds (UK): Leeds Metropolitan University, Disponible en: www.leedstourismgroup.com, Acceso: Enero de 2019.
- FUNDTUR (2019): *Observatório do Turismo de Mato Grosso do Sul, Anuário 2019*, ano base 2018, Dados turísticos do estado de Mato Grosso do Sul, Fundação de Turismo de Mato Grosso do Sul, Campo Grande: FUNDTUR.
- GARRIDO, O. H. (2013): Entrevista con los autores.
- GARRIDO, O. H. Y KIRKCONNELL, A. (2010): *Aves de Cuba*, Ithaca, New York: Cornell University Press.
- GONZÁLEZ, H. (ed.) (2002): *Aves de Cuba*, Vaasa, Finland: UPC Print.
- GONZÁLEZ, H., RODRÍGUEZ, L., RODRÍGUEZ, A., MANCINA, C., RAMOS, I. (2012) *Libro Rojo de los Vertebrados Terrestres de Cuba*, La Habana: Editorial Academia.
- GONÇALVES, S. F., TOLEDO, M. C. B. (2016) “Aves em quintais e a relação com os proprietários de residências

- em área urbana da cidade de Jacareí, São Paulo, Brasil”, *Ambiente & Água* 11, pags: 1149-1162.
- GUEDES, N. M. R. (2012) Araras da Cidade, En: *Araras da cidade - Músicas do Mato*, Quevedo, T. L. (Coord.) Campo Grande: Alvorada.
- GWYNNE, J. A., RIDGELY, R. S., TUDOR, G., ARGEL, M. (2010): *Aves do Brasil: Pantanal & Cerrado*, São Paulo: Editora Horizonte.
- HAUSMANN, A., SLOTOW, R., FRASER, I., & DI MININ, E. (2017): “Ecotourism marketing alternative to charismatic megafauna can also support biodiversity conservation”, *Animal Conservation*, 20 (1), pags: 91-100.
- HIGGINBOTTOM, K. (Edit.) (2004): *Wildlife Tourism: Impacts, Management and Planning*, Australia: Common Ground Publishing Pty Ltd.
- HIGGINBOTTOM, K., NORTHROPE, C., GREEN, R. (2001): Positive Effects of Wildlife Tourism: In: *Wildlife, Tourism Research Report Series: No. 6, Status Assessment of Wildlife Tourism in Australia Series*.
- IBGE (2018): Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. Mato Grosso do Sul. Disponível em: <https://cidades.ibge.gov.br/brasil/ms>, Acesso: 3 Mayo 2019.
- ICMBio (2018): *Livro Vermelho da Fauna Brasileira Ameaçada de Extinção: Volume III-Aves*, Instituto Chico Mendes de Conservação da Biodiversidade (Org.), Brasília: ICMBio.
- INTERNATIONAL WHALING COMMISSION (2019): *The Benefits and impacts of whale watching*, <https://wwhandbook.iwc.int/en/responsible-management/benefits-and-impacts-of-whale-watching> Acceso: marzo 2019
- INTOSAIWGEA (2013): *Impact of Tourism on Wildlife Conservation*, INTOSAI Working Group on Environmental Auditing.
- ISAACS, J. C. (2000): “The limited potential of ecotourism to contribute to wildlife conservation”, *Wildlife Society Bulletin*, v. 28, n. 1, pags: 61–69.
- JONES, D. N. and BUCKLEY, R. (2001): *Bird-watching tourism in Australia*, Wildlife Tourism Research Report, Gold Coast, QLD, CRC for Sustainable Tourism.
- KIRKCONNELL, A. (2012): *Cyanolimnas cerverai*. En: *Libro Rojo de los Vertebrados Terrestres de Cuba*, González, H., Rodríguez, H. L., Rodríguez, A., Mancina, C. y Ramos, I. (Eds.) La Habana: Editorial Academia.
- KIRWAN, G. M., KIRKCONNELL, A. and FLIEG, M. (2010): *A Birdwatchers' Guide to Cuba, Jamaica, Hispaniola, Puerto Rico & The Caymans Cley*, UK: Prion Ltd.

- LINDBERG, K. (1991): *Policies for maximizing nature tourism's ecological and economic benefits*, Washington: World Resources Institute
- LÓPEZ, J (2008): “El Turismo Ornitológico en el Marco del Postfordismo, una aproximación teórico-conceptual”, *Cuadernos de Turismo*, (21), 85-111.
- MAMEDE, S., BENITES, M. (2018): “Por que Campo Grande é a capital brasileira do turismo de observação de aves e propostas para o fortalecimento da cultura local em relação a esta prática”, *Atualidades Ornitológicas*, 201, pp. 8-15.
- MAYNAR, M. (2007): *Turismo Ornitológico*, Disponible en: <http://www.naturtorote.com> Acceso: Septiembre de 2013.
- MAYNAR, M. (2008): *Destinos de Turismo ornitológico*, Disponible en: [http://www.naturtorote.com/articulos/Toma%20ya%20Bird watching.pdf](http://www.naturtorote.com/articulos/Toma%20ya%20Bird%20watching.pdf). Acceso: Enero de 2019.
- MOSS, S. (2005): *A Bird in the Bush: A social history of Birdwatching*, London: Aurum.
- NAVARRO, N and REYES, E. (2017): *Annotated check list of the birds of Cuba*. Number 1 Edition 2017, Florida, USA: Ediciones Nuevos Mundos, Disponible en: <https://www.birdscaribbean.org/wp-content/uploads/2018/03/CHECKLIST-Birds-of-Cuba.pdf>, Acceso: Enero 2019.
- NEWSOME, D., DOWLING, R. K., MOORE, S. A. (2005): *Wildlife Tourism*, Aspects of Tourism no. 24, Clevedon: Channel View Publications.
- NUNES, A. P. (2010): “Estado de conservação da avifauna ameaçada de extinção ocorrente no Pantanal, Brasil”, *Atualidades ornitológicas*, 157, pags: 85-98.
- NUNES, A. P. (2011) “Quantas espécies de aves ocorrem no Pantanal brasileiro”, *Atualidades Ornitológicas*, 160, pags: 45-54.
- NUNES, A. P., SILVA, P. A., & TOMAS, W. M. (2008): “Novos registros de aves para o Pantanal, Brasil”, *Revista Brasileira de Ornitologia*, 16(2) pags.: 160-164.
- NUNES, A. P., & TOMAS, W. M. (2008): *Aves migratórias e nômades ocorrentes no Pantanal*, Corumbá: Embrapa Pantanal.
- NUNES, A. P., STRAUBE, F. C., LAPS, R. R., POSSO, S. R. (2017): Checklist das aves do Estado do Mato Grosso do Sul, Brasil, *Iheringia, Série Zoologia*, 107 (Suppl.) 02.
- OPPLIGER, E. A., FONTOURA, F. M., DE OLIVEIRA, A. K. M., DE TOLEDO, M. C. B., DA SILVA, M. H. S., & GUEDES, N. M. R. (2016a): “O potencial turístico para a observação da avifauna em três áreas verdes na cidade de Campo Grande, MS”, *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo*, 10(2) pags: 274-292.

- OPPLIGER, E. A., FONTOURA, F. M., OLIVEIRA, A. K. M., TOLEDO, M.C.B., SILVA, M. H. S. & GUEDES, N. M. R. (2016b): “Estudo da avifauna de três áreas verdes urbanas com diferentes características de paisagem e potencial turístico em Campo Grande, Mato Grosso do Sul, *Atualidades Ornitológicas*, 192, pags: 33-40.
- PAN PARKS (2011): The economics of wilderness. Overcoming challenges and seizing opportunities, Disponible en: <http://www.panparks.org/what-we-do/publications/the-economics-of-wilderness-overcoming-challenges-andseizing-opportunities>,
- PAPAVERO, N., TEIXEIRA, D. M. (2016): “Um breve histórico das araras do gênero *Anodorhynchus* Spix, 1824 (Aves Psittaciformes)”. *Arquivos de Zoologia*, 47 (1), pags: 1-32.
- PIACENTINI, V. D. Q., ALEIXO, A., AGNE, C. E., MAURÍCIO, G. N., PACHECO, J. F., BRAVO, G. A.; SILVEIRA, L. F. (2015): “Lista comentada das aves de Brasil, Comitê Brasileiro de Registros Ornitológicos”, *Revista Brasileira de Ornitologia*, 23(2), 91-298.
- PIVATTO, M. A. C., SABINO, J., FAVERO, S., MICHELS, I. L. (2007): “Perfil e viabilidade do turismo de observação de aves no Pantanal Sul e Planalto da Bodoquena (Mato Grosso do Sul) segundo interesse dos visitantes”, *Revista Brasileira de Ornitologia*, 15(4) 520-529.
- PIVATTO, M. A. C., GUEDES, N. M. R. (2012): Observação de Vida Silvestre e Turismo Científico interagindo com a natureza. En: *Ecoturismo nas trilhas da biodiversidade brasileira*, Sabino, J. (Org.) Campo Grande: Natureza em Foco e Sebrae.
- ROE, D., LEADER-WILLIAMS, N. and DALAL-CLAYTON, B. (1997): *Take only photographs leave only footprints: the environmental impacts of wildlife tourism*, A publication of the Environmental Planning Group (EPG): IIED Wildlife and Development Series, No.10.
- RODGER, K., MOORE, S. A., NEWSOME, D. (2009): “Wildlife tourism, Science and Actor Network Theory”, *Annals of Tourism Research*, Vol. 36, (4), 645–666.
- SALINAS, E. y CAMARA, F. (2016): “El turismo de observación de aves en Cuba”, *Investigaciones Turísticas*, (12), 20-49.
- SALINAS, ER., MUNDET, LL., SALINAS, Ed. (2018): “Historical evolution and spatial development of tourism in Cuba, 1919-2017: What’s next?” *Journal: Tourism Planning & Development* 15 (3) 216-238.
- STEVEN, R., MORRISON, C., & CASTLEY, J. G. (2015): “Birdwatching and avitourism: a global review of research

- into its participant markets, distribution and impacts, highlighting future research priorities to inform sustainable avitourism management”, *Journal of Sustainable Tourism*, 23(8-9) 1257-1276.
- SICK, H. (1997): *Ornitologia Brasileira*, Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- SILVA-MELO, M. R., CORREIA, S. C., GUEDES, N. M. R. (2018): “Contribución del ecoturismo a la conservación del guacamayo rojo (arara-vermelha) en una reserva de Brasil”, *Estudios y Perspectivas en Turismo*, v. 27 (1), 158-177.
- STRAUBE, F. C., PIVATTO, M. A. C. (2012): “O Pantanal do Mato Grosso do Sul: destino para a observação de aves”, *Atualidades Ornitológicas*, 167, pags: 33-50.
- TEIXEIRA, D. M. (2017): “Com o diabo no corpo: os terríveis papagaios do Brasil colônia”. *Anais do Museu Paulista: História e Cultura Material*, 25(1) pags: 87-126.
- The 116th Christmas Bird Count Summary, 2016.
- TUBELIS, D. P. & TOMAS, W. M. (2003): Espécies de aves do Pantanal, Brasil. *Ararajuba*, 11 (1) pags: 5-37.
- US FISH & WILDLIFE SERVICE (2016): *National Survey of Fishing, Hunting and Wildlife Associated Recreation*, Disponible en: https://wsfrprograms.fws.gov/Subpages/NationalSurvey/nat_survey2016.pdf Acceso: 10 de Noviembre 2018.
- VAS, K. (2016): “Birding blogs as indicators of birdwatcher characteristics and trip preferences: Implications for birding destination planning and development”. *Journal of Destination Marketing & Management*. 6, DOI: 10.1016/j.jdmm.2016.02.001
- WALLACE, I. (2004): *Beguiled by Birds Ian Wallace on British Birdwatching*, London: Christopher Helm.
- WATSON, A. (2019): *Sobre cómo afecta el turismo a la naturaleza*, Semana Sostenible, Deutsche Welle, Disponible en: <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/turismo-asi-afecta-este-fenomeno-naturaleza/32775> Acceso: 13 de marzo de 2019.
- WEAVER, D. (2008): *Ecotourism*, Second Edition, Hoboken: John Wiley & Sons.
- WEIDENSAUL, S. (2007): *Of a Feather: A Brief History of American Birding*, Boston: Houghton Mifflin Harcourt.
- WHITELAW, P. A., KING, B. E. M., TOLKACH, D. (2014): “Protected areas, conservation and tourism—financing the sustainable dream”, *Journal of Sustainable Tourism*, Vol. 22, (4) pags: 584-603.
- WIKIAVES (2019): *WikiAves—Observação de aves e ciência cidadã para todos*. Disponible en <<https://www.wikiaves.com.br/>> Acesso: 21 de Junio de 2019.